

El día de hoy he puesto en duda el amor que ha surgido entre tú y yo... seguramente preguntarás el porque. Quizá lo primero que te venga a la mente, es la idea de que es un nuevo arrebató, pero he de decepcionarte, ya que no es así, al contrario, lo he pensado detenidamente. Lo triste de eso, ha sido la conclusión a la que he llegado, debido a que me hace tener una actitud y resolución definitiva ante 'el nosotros'.

Tengo completamente definidos mis sentimientos por ti, desde lo que me haces sentir, lo que por mí misma siento, hasta lo que quiero de nosotros para futuro, más bien, lo que quisiera, o caso es ya, ¿lo que hubiera querido? Quiero imaginarme, lo que ahora bien, tú sientes por mí es fuerte, pero mas que nada, verdadero. Tienes arranques de amor y pasión, en los que me demuestras el paraíso en la tierra, pero es sólo eso... arranques. Me he dado cuenta que, cuando más necesito es cuando tú consideras que no es indispensable decir, o más bien demostrar, el amor que dices sentir y tener por mí. En el momento en que me siento más segura de nuestro amor, es cuando me haces sentir a la deriva, y sabes con lujo de detalles, los estragos que ésa situación ocasiona en mí.

Quisiera saber los porqués de tu manera de ser. Hay ocasiones que eres tan tibio y calmo como el sol en su puesta, pero otras eres tan frío e implacable como el desierto por las noches. Me desconcierta el momento en que externo lo que siento por ti, y las respuestas que me das, que pueden vagar desde la sorpresa más agradable hasta la peor, desde el temor en tus ojos hasta la frivolidad en tu voz cuando dices que todavía no es tiempo. Entonces, ¿cuándo es el tiempo para amarte? ¿Qué debo hacer para que te entregues a mí? Dices que eres mío, pero ¿qué no ves, que al ser tuya, no hay en mí, nada que no te muestre, que no te dé, que no te comparta? Se es feliz y embargado de amor, cuando te encuentras a lado de una persona con la que puedes ser tal cual tu naturaleza te externa, y puedes compartir todo. Yo me siento así, pero ¿tú, acaso te sientes así? ¿Acaso puedes, o mejor dicho, quieres compartir todo? Esto último, pienso es lo que nos separa. Ahora me da miedo confesarte lo mucho que mi corazón te necesita, porque siento que tú no me necesitas de ninguna manera. Si me acerco a tu refugio, o te pido que tú vayas al mío, son las únicas posibilidades que hay para poder verte. ¿Qué a tu corazón no le nace el hecho de querer verme, de querer buscarme?

El calor que mi corazón, que mi existir necesita ya no depende de mí, sino de ti. Eso me hace vulnerable, eso es lo que me hace sentir débil en momentos como éste, en situaciones en las que me siento más alejada de ti, mucho más de lo que puede estar el paraíso del humano. Al ocurrir esto, me pongo a pensar que quizá no debo amar a nadie, y que s preferible estar sola, porque finalmente, ¿qué es el amor? ¿Para que nos sirve? ¿Qué nos da?

En este momento, quisiera dormir, y al despertar que todo esto fuera un mal sueño. ¿Lo es? ¿Es un drama cruel que mi mente se ha puesto a hilar a mis espaldas? ¿O es algo que me he visto forzada a ver, para no sufrir? ¿O para sufrir?

Te amo, y me he sentido como nunca, porque el amor y la felicidad me embargan con locura, pero también la calma y tranquilidad que mi alma pide, han sido concedidas. ¿Te hago sentir, aunque sea, una mínima parte de esto? ¿Qué signífico en tu vida? ¿He logrado darte algo que necesitaras? He de preguntarte, ¿siquiera te he dado algo? ¿Te has alimentado de mí? Mi corazón se vuelve loco con la incertidumbre de tus sentimientos, pero ¿tú te sientes confiado? ¿Te sientes seguro? ¿Sientes el amor?

Quisiera ser práctica, y deshacerme de todo lo humano que tengo en mí, para poder seguir adelante sin tropiezos; pero en éste momento, una vocecita en mí, me reclama diciéndome 'entonces, ¿para qué viniste a éste mundo, para qué sigues aquí, si al perder todo lo humano, perderías toda razón para continuar?'. ¡Eso! ¡Quisiera que fueras tú ésa vocecita y me reclamaras todas las estupideces que hago o las cosas que omito, qué me digas como te sientes, qué saques tu descontento, qué desahogues tu corazón! Porque así, desahogarías el mío.

Veo pasar los minutos, y pienso en el momento de tu retorno, y el miedo comienza a invadirme. Una parte de mí quiere huir, para no verte; pero otra lo que desea es refugiarse en ti y volver a tener calor. Me siento tan estúpida. Tal vez no estoy ni nunca estaré lista para amar. Tengo frío, mucho frío, y lo peculiar, es que viene desde adentro. Mi vida podría ser tan sencilla, y yo me empeño en complicarla, ¿por qué? ¿Por qué no aprendo? ¿Por qué soy tan infantil? Quizá existe la posibilidad, de que yo no nací para amar. Sería algo tan simple si así fuera, pero a la vez algo tan vacío, tan deprimente... pero, ¿qué es lo que debo creer o ver? ¿Cuál es la verdad? ¿Existe la verdad? ¿O todo esto lo ha creado mi mente en un intento por darle sentido a éste embrollo?